

35

Urte / Años

urkoa

Siempre
contigo

SERVICIOS GENERALES

Morlans, 13 bajo
20009 Donostia
Teléfono 943 468 956
idazkari@hurkoa.eus

MEDIDAS DE APOYO

Morlans, 13 bajo
20009 Donostia
Teléfono 943 468 956
idazkari@hurkoa.eus

Paseo Árbol de Gernika, 16
20006 Donostia
Teléfono 943 468 956

Ferrerías, 32 bajo
20500 Arrasate
Teléfono 943 770 938

Geltoki, 7
20301 Irún
Teléfono 943 568 640

Kale Nagusia 60 behe
20720 Azkoitia
Teléfono 943 468 956

CENTRO DE DÍA

Ntra. Sra. de las Mercedes
Avda. Navarra, 31
20013 Donostia
Teléfono 943 293 111
cdmercedes@hurkoa.eus

SUMARIO

4-5 Carta del presidente

José Luis de la Cuesta

8-9 Hurkoa, treinta y cinco años comprometida con la sociedad gipuzkoana

José Emilio Lafuente

10-11 Con sentido

Marta Álvarez de Arcaya

12-13 Cuidar también es aprender a mirar de otra manera

Valentina Montero Vilar

14-15 Cuidados, compañía y más

Mari Mar Estella, Eva Quintano y Lidia Vicente

16-17 Atención y crecimiento

María Casla

18-19 Una referencia de compromiso ético y social

Teo Alberro

20-21 Una historia de compromiso con las personas

Begoña Zubimendi

22-23 Un referente en humanidad y transformación social

Lide Amilibia

24 35 años de compromiso con las personas más vulnerables

Maite Peña

NUESTRAS ALIANZAS



HURKOA 2025



PERSONAS ATENDIDAS

MEDIDAS DE APOYO 615

CENTRO DE DÍA

Lunes a viernes 89

Fin de semana 48

FRAGILIDAD 28

Programa Hauskor 47



PROFESIONALES 67

PERSONAS VOLUNTARIAS 74



FINANCIACIÓN

CENTRO DE DÍA

Ingresos 1.505.303,32€

Gastos -1.520.026,78€

Porcentaje de
financiación pública 73,50%

FRAGILIDAD

Ingresos 200.776,77€

Gastos -151.330,24€

Porcentaje de
financiación pública 55,35%

MEDIDAS DE APOYO

Ingreso 1.852.451,96€

Gastos -1.848.660,29€

Porcentaje de
financiación pública 79,26%

DÓNDE ESTAMOS

Irún
Donostia
Tolosa
Azkoitia
Arrasate





¡CUMPLIMOS 35 AÑOS!

Desde nuestra creación el 20 de noviembre de 1990 por Caritas Diocesana de Donostia-San Sebastián, el afán central de HURKOA es la respuesta a las necesidades sociales de atención, acompañamiento y defensa de las personas mayores o con trastorno mental, en situación de fragilidad, discapacidad, dependencia o desprotección. Realizamos esta labor a través del despliegue y gestión de las medidas de apoyo encomendadas judicialmente, la acogida en nuestro Centro de Ntra. Sra. de las Mercedes y los programas de atención a la fragilidad y a las familias de las personas atendidas. Son estas, en efecto, las áreas fundamentales de intervención de nuestros esmerados equipos que, con el apoyo del voluntariado, aseguran el cumplimiento de nuestra misión, “desde un modelo de innovación social y excelencia” y poniendo “en el centro a la persona, su identidad y sus valores”, como reclama nuestra Visión.

El repaso de los hitos, así como las entrevistas y contribuciones recogidas en este número de la Memoria-Revista, bajo la dirección de Juan Carlos Malet, conforman un precioso reconocimiento para cuantos nos movemos en la órbita de nuestra entidad; un “regalo de cumpleaños” que agradecemos de todo corazón.

Por lo que se refiere al ejercicio 2024, han sido más de 750 personas las atendidas por HURKOA: 615 en medidas de apoyo, más de 90 en el Centro de día, y 75 en la línea de fragilidad.

En un año en el que han proseguido los encuentros a nivel estatal entre fundaciones proveedoras de medidas de apoyo para identificar dificultades comunes y transmitírselas a la Fiscalía General del Estado, hemos de agradecer, además y de modo

especial, el Acuerdo alcanzado con la Diputación Foral de Gipuzkoa para financiar el aumento de plantilla con una administrativa y un educador social para hacer frente al incremento de carga de trabajo con las personas afectadas por enfermedades mentales graves, así como el Convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Pasaia para continuar desarrollando el programa de fragilidad Hauskor en el municipio en los años 2024 a 2027. También ha tenido lugar la firma del Convenio de eficacia general para los años 2023/24 /25 de Intervención Social de Gipuzkoa, que afecta a todo el personal de Medidas de Apoyo y Fragilidad, con unos incrementos para el periodo del 12,90%, y se ha puesto en marcha en el Centro de las Mercedes el programa MantTest, lo que ha llevado a contratar con Konpongi (empresa de inserción laboral patrocinada por EDE y EMAUS) diversas acciones de mantenimiento.

En nombre de cuantos integramos las juntas de patronato de HURKOA, nuestro profundo reconocimiento a las personas voluntarias y las y los profesionales, cuya competencia, acierto, compromiso ilusionado y generosa dedicación constituyen activos principales en el cumplimiento de nuestra misión. Asimismo, nuestra gratitud a todas las entidades que nos apoyan en la atención a quienes, debido a su fragilidad y desamparo, requieren asistencia y protección, así como a sus familias: muy especialmente a Caritas Gipuzkoa y a la Diputación Foral de Gipuzkoa, al igual que, entre otras, a Lares y Hedatzen. Animamos a visitar nuestra Web (<https://www.hurkoa.eus/>) , que como nuestros folletos informativos, hemos renovado con una imagen más moderna y atractiva.



José Luis de la Cuesta Arzamendi
Presidente de Hurkoa y Hurkoa Zainduz



A photograph showing a young man in blue scrubs leaning over a table, assisting two elderly women. One woman is wearing a red jacket and glasses, and the other is wearing a white top. They are in a bright, indoor setting, possibly a community center or a care home.

Hurkoa: Una trayectoria desde el compromiso

En 2025, Hurkoa celebra 35 años de andadura, una trayectoria marcada por el compromiso firme con las personas en situación de vulnerabilidad, especialmente aquellas que, por razón de su edad, discapacidad o enfermedad mental, necesitan apoyo para tomar decisiones y vivir con dignidad. Tres décadas y media en las que esta entidad sin ánimo de lucro, promovida por Cáritas Gipuzkoa, ha sido un referente en la protección, tutela, acompañamiento y atención de personas que, en muchos casos, carecen de una red familiar o social que les respalde.

Desde sus inicios, Hurkoa ha trabajado con una convicción clara: toda persona tiene derecho a ser cuidada, escuchada y respetada, más aún cuando sus circunstancias la hacen especialmente frágil. Con una mirada ética y humanista, la entidad ha sabido adaptarse a los cambios normativos, sociales y culturales, manteniendo siempre en el centro a la persona. Porque su actividad aspira a proporcionar calidad de vida, afecto y cercanía”.

En estos 35 años, Hurkoa ha acompañado a más de 2.500 personas, desarrollando una labor callada pero imprescindible. Algo que ha sido posible gracias a la labor de un equipo humano y profesional multidisciplinar —trabajo social, derecho, administración, voluntariado— que actúa con rigor, pero también con calidez.

Uno de los pilares de su actuación es el respeto a la autonomía personal. En este sentido, Hurkoa ha sido pionera

en aplicar los nuevos modelos de apoyo que promueve la legislación más reciente, basada en la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Un enfoque que prioriza el acompañamiento frente a la sustitución, el diálogo frente a la imposición, y la dignidad por encima de todo.

Pero este aniversario no es solo un ejercicio de memoria: es también una mirada hacia el futuro. La entidad afronta los próximos años con el reto de seguir fortaleciendo su labor, promoviendo una mayor sensibilización social, y colaborando con instituciones y agentes del territorio para construir redes de apoyo más amplias. Porque el envejecimiento de la población, el aumento de casos de soledad no deseada y la complejidad de algunas situaciones personales requieren respuestas compartidas.

Hurkoa nació para estar al lado de quienes más lo necesitan. Y ese sigue siendo su compromiso: acompañar, proteger y cuidar, con respeto y profesionalidad, ahora y siempre.

35 años después, Hurkoa sigue siendo mucho más que una entidad social de apoyo a las personas que lo necesitan. Es, sobre todo, una mano tendida que no juzga, sino que ayuda.

Y en esta Memoria especial, diferentes personas que conocen bien Hurkoa y que “son Hurkoa”, nos ofrecen su particular visión de nuestra actividad. Eskerrik asko!

2020-2024

- 30 Aniversario: consolidación de la labor social de Hurkoa y compromiso de futuro **2020**
- Centro de día: Nuevo microbus e instalación de placas solares **2022**
- Adjudicación del concurso para gestionar el programa de fragilidad Hauskor en Azkoitia **2023**
- Centro de día: Adecuación a normativas de accesibilidad y mejora energética **2023**
- Convenio con el Ayto. de Pasaia para desarrollar el programa Hauskor **2023**
- Jornadas para evaluar la aplicación real de la nueva Ley sobre Medidas de Apoyo a la Discapacidad **2023**
- Renovación del convenio con el Ayto. de Pasaia hasta 2027 **2024**

2000-2009

- Congreso estatal sobre tutela en el Kursaal, organizado junto a Atzegi y DFG **2000**
- Certificación ISO 9001 en el Centro de Día "Ntra. Sra. de las Mercedes" **2001**
- Apertura de la sede de Arrasate **2003**
- Creación del Comité de Ética Asistencial Matia-Hurkoa **2006**
- Primer Plan Estratégico **2007**
- Programa de atención a personas mayores en el ámbito rural "Hurbiltzen" **2009**

2010-2019

- 2014 Creación de Hurkoa Zainduz Fundazioa para la gestión residencial y del Centro de Día
- 2014 Apertura de la sede de Irún
- 2015 Entrega de las primeras "H de oro" a Aurora Elósegui y a Evelia Cantera
- 2015 Apertura de un punto de atención tutelar en Tolosa
- 2016 Obtención del Premio al voluntariado de la DFG
- 2016 Apertura de la nueva sede central de Morlans en Donostia
- 2017 Apertura de la sede de Azkoitia
- 2017 Firma de los contratos programa con DFG para la tutela y la atención en el Centro de Día

1990 - 1999

- 1990 Creación de Fundación Hurkoa
- 1993 Hurkoa asume sus dos primeras tutelas
- 1998 Programa de asesoramiento y apoyo a familias para asunción de tutela
- 1999 Hurkoa asume el programa de mayores de Cáritas
- 1999 Gestión de los Centros de Día de Cáritas para personas mayores "Laguntza Etxea" y "Ntra Sra de las Mercedes"
- 1999 Tutela de personas adultas con enfermedades mentales graves



José Emilio Lafuente
Secretario General de Caritas
Diocesana de San Sebastián

Hurkoa, treinta y cinco años comprometida con la sociedad gipuzkoana

Hace 35 años nació una idea, fruto de la inspiración y el impulso del obispo D. José María Setién Alberro, para poner en marcha un nuevo proyecto de la mano de Caritas Diocesana de San Sebastián. Su finalidad: atender a personas mayores en situación de fragilidad, dependencia o desprotección. El día 20 de noviembre de 1990, se crea la Fundación Hurkoa, con el propósito – según el espíritu y terminología del marco jurídico vigente en el momento de su constitución – de atender a aquellas personas que, siendo incapaces, carecieran de vínculos familiares o institucionales que pudieran ocuparse de la defensa de sus derechos.

Desde entonces, Fundación Hurkoa ha recorrido un largo camino sin perder de vista su misión fundacional, al

tiempo que ha sabido adaptarse con sensibilidad y compromiso a los nuevos desafíos de la realidad social, entre los que se encuentran nuevas formas de vulnerabilidad social, transformaciones sociales y reformas legislativas, que han requerido de una respuesta decidida y eficaz. Todos estos cambios fueron configurando y ampliando el proyecto original, pero siempre desde la misma convicción inicial: estar al lado de quienes más lo necesitan.

Fruto de esa evolución, Fundación Hurkoa ha ido ofreciendo apoyo, atención y defensa a personas mayores con discapacidad; a personas en situación de dependencia; a personas con enfermedad mental, proporcionando asimismo asesoramiento y apoyo a las familias de las personas atendidas. Con

el objetivo de estar más cerca de las personas y mejorar la atención, este desarrollo se ha traducido, también, en

“Desde hace 35 años, Fundación Hurkoa camina al lado de quienes más lo necesitan, adaptándose con compromiso a los desafíos sociales de cada época.”

un despliegue territorial: en Donostia; en el Orendain, con el programa rural “Hurbiltzen”; en las comarcas del alto y bajo Deba, con la apertura de la sede de Arrasate; con un punto de atención tutelar en Tolosa; en Pasaia, Arrasate, y

Azkoitia, con el programa “Hauskor”; y con la apertura de las sedes de Irun y Azkoitia.

Además de su labor de atención directa con las personas y sus familias, Hurkoa ha tratado siempre de responder con calidad, responsabilidad y honradez, basándose en una gestión transparente, bien planificada y orientada a la mejora continua. Fruto de este compromiso, ha obtenido diferentes certificaciones de calidad que avalan su modelo de gestión, reconociendo la eficacia de sus procesos, y su modelo de intervención social. Esta apuesta por la excelencia ha sido posible gracias a un liderazgo sólido y comprometido, capaz de consolidar un equipo cohesionado y motivado, conformado por personas contratadas y voluntarias, que se integran en los órganos de dirección, gestión, y en los diferentes espacios de participación con los que cuenta la entidad.

El voluntariado ha sido siempre un pilar fundamental para Hurkoa. Su implicación no solo es esencial para las diferentes acciones que se realizan en el día a día, sino que son expresión de gratuidad, esperanza y humanidad. Desde sus inicios, la Fundación Hurkoa ha puesto en valor el papel de las personas voluntarias, reconociendo su compromiso y capacidad para fortalecer la misión y la identidad de la entidad. En el año 2016, esta labor con, y del voluntariado, fue reconocida públicamente con la concesión del Premio al Voluntariado de la Diputación Foral de Gipuzkoa, galardón que se otorga a personas o entidades que se hayan distinguido por su vocación y servicio a la comunidad, desde una

perspectiva social, humanitaria y/o solidaria.

“El voluntariado, pilar fundamental de Hurkoa, refleja la esencia de la esperanza y la humanidad en cada acción diaria.”

Fiel a su compromiso con la acción social compartida, la Fundación Hurkoa ha mostrado durante todos estos años una clara predisposición a la colaboración y al trabajo en red. Por un lado, ha participado activamente en la configuración, desarrollo y fortalecimiento del tejido asociativo del tercer sector de Gipuzkoa; por otro lado, ha establecido una estrecha colaboración con las administraciones públicas, sumando esfuerzos y construyendo respuestas coordinadas y eficaces ante necesidades sociales. Asimismo, ha desarrollado una importante labor de sensibilización, dando visibilidad a la realidad de las personas atendidas e impulsando procesos de incidencia, para mejorar su atención y protección. Todo ello desde una visión de complementariedad y corresponsabilidad, donde lo público, lo social y lo comunitario, suman y se implican en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Si bien los retos afrontados por Hurkoa durante estos 35 años han sido numerosos, los que se presentan a futuro no son menores. El envejecimiento de la población, las situaciones de fragilidad, el aumento de los problemas de salud mental y la

soledad no deseada, son realidades cada más extendidas. Responder a estas necesidades desde un modelo de atención más personalizado, más preventivo, más comunitario, abordado desde una mirada ética, humanista y centrada en las personas, constituye uno de los grandes desafíos de los próximos años.



La inspiración de D. José María Setién, materializada a través de Caritas Diocesana de San Sebastián con la creación de Fundación Hurkoa, dio origen a una historia tejida de esperanza. Treinta y cinco años después, Hurkoa sigue siendo un faro para muchas personas y familias. Su labor constante, comprometida y profundamente humana, demuestra que el cuidado de las personas no es solo una tarea profesional, sino, ante todo, una expresión del amor al prójimo, esencia del Evangelio y principio que continúa dando sentido a cada gesto, cada decisión y cada paso que la Fundación emprende en su misión.

“Hurkoa sigue siendo un faro para muchas personas y familias.”



Con sentido

Marta Álvarez de Arcaya
Médico - Integrante del Patronato

Parece que fue ayer cuando recibí la llamada de Evelia Cantera para proponerme la participación en este proyecto y han pasado treinta y cinco años.

Evelia y yo nos habíamos conocido hacía algún tiempo cuando compartimos la atención, ella como Hija de la Caridad con estrecha vinculación con Cáritas y yo como médico de la Beneficencia Municipal en aquél centro de Ategorrieta. En “Laguntza Etxea” siempre había compañía y cama disponible cuando personas que vivían solas, o incluso carecían de domicilio enfermaban.

Cuento esto porque creo que refleja bien la esencia del nacimiento, la trayectoria y espero que del futuro de Hurkoa: Estar atenta a las necesidades nuevas y no resueltas en la sociedad colaborando con diferentes entidades en darles respuesta.

Hace treinta y cinco años el envejecimiento de la población trajo consigo la aparición de enfermedades como la demencia que impedía que algunas personas fueran capaces por sí solas de hacer frente a sus necesidades. Este problema era más evidente en los que carecían de familia que pudiera asumir la administración de sus bienes y la organización de sus cuidados. Así surge Fundación Hurkoa como entidad tutelar para las personas mayores.

Aún recuerdo aquellas primeras valoraciones que realicé como médico geriatra en los domicilios de personas con deterioro cognitivo que estaban solas. Su situación de desprotección era evidente.

Con el paso de los años, a las personas mayores se sumaron los enfermos mentales. Asumir su tutela constituyó un nuevo reto al ser mayor la complejidad de los cuidados requeridos

y menor el número de recursos sociales disponibles para su atención.

El trabajo de Hurkoa no lo he conocido solo desde dentro, Desde mi ejercicio profesional como médico me ha tocado atender a personas a las que Hurkoa tutelaba con la tranquilidad de que

entidades en las que estos modelos tienen un menor arraigo.

De Laguntza Etxea” se pasó al “Centro de día de las Mercedes” que es gestionado por Hurkoa y al que tengo un especial cariño.

“Han pasado treinta y cinco años, nuestra sociedad ha cambiado y Hurkoa continúa trabajando desde su más puro sentido original en detectar y dar respuesta a necesidades sociales no cubiertas.”

tanto durante su estancia en el Hospital como a su alta siempre contarían con el acompañamiento necesario. Además sus referentes sociales participaban con ellos en la toma de decisiones complejas sobre su salud.

A lo largo de estos años la sociedad ha evolucionado no solo en sus necesidades sino también en la forma de enfrentarlas. De tener el foco puesto en la discapacidad y la dependencia con una concepción de los cuidados desde la beneficencia se ha pasado a tener más en cuenta la capacidad y la posibilidad de toma de decisiones en función de ésta. Este cambio conceptual ha llevado parejo un cambio en la ley pasando de la tutela a las medidas de apoyo. Yo diría que Hurkoa lleva tiempo aplicando un modelo de atención centrado en las necesidades y deseos de las personas, pero este cambio de paradigma nos ha colocado ante el nuevo reto de buscar modelos aún más personalizados de atención actuando como tractores ante otras

Desde su origen me ha llamado la atención el esfuerzo de sus profesionales por personalizar los cuidados dando respuesta a las necesidades diversas de los usuarios y sus familias. Ejemplos de ello son la posibilidad de deambulación para pacientes errantes en vez de recurrir a las restricciones, las higienes especiales si no son posibles en su domicilio, o la implantación pionera de estancias de fin de semana. Siempre ha tenido una fuerte orientación a mantener o recuperar capacidades contando con fisioterapeuta entre sus profesionales. La colaboración ha sido otra de sus características, así el estrecho contacto con el centro de salud ha facilitado que intervenciones sanitarias como las campañas de vacunación se realicen en el propio centro.

Hurkoa ha sido siempre especialmente sensible ante la fragilidad social. El envejecimiento poblacional y el cambio de modelo sociofamiliar ha hecho que

el número de personas frágiles se incremente. Aquí surge otro importante reto actual, porque revertir o frenar la fragilidad nos va a llevar a que las personas vivan mejor y retrasen su dependencia. Hurkoa debe prestar su conocimiento y participar en modelos colaborativos que ayuden tanto a detectar a estas personas como a intervenir favoreciendo su autonomía y bienestar. Ahora más que nunca necesitamos del voluntariado que ayude a paliar la soledad no deseada o a enfrentar situaciones complejas.

Me gustaría compartir este recuerdo y mi agradecimiento con todos los compañeros voluntarios, con todos los profesionales, con todas las instituciones y entidades que a lo largo de estos años han dedicado su tiempo, su ilusión, su trabajo, su conocimiento y sus fondos a que los proyectos de Hurkoa siguieran adelante.

Han pasado treinta y cinco años, nuestra sociedad ha cambiado y Hurkoa continúa trabajando desde su más puro sentido original en detectar y dar respuesta a necesidades sociales no cubiertas.



“Cuidar también es aprender a mirar de otra manera”

Valentina Montero Vilar
Notario de Tolosa

Mi relación con la Fundación Hurkoa comenzó desde el ejercicio de mi profesión como notaria, en mi despacho. Cuando conocí a la Fundación, su misión de atención a la fragilidad coincidió con un momento vital en el que mis responsabilidades familiares cambiaban: mis hijos ya no necesitaban mis cuidados diarios, pero mis mayores empezaban a necesitarlos. Hasta entonces, había vivido volcada en mi familia más cercana —mi marido e hijos— mientras las personas mayores de mi entorno seguían cuidándonos a todos y siendo nuestro sostén. Pero un día, todo cambió: ellos, los fuertes de siempre, requerían más apoyos, más atención. Fue entonces cuando Hurkoa apareció en mi camino.

Desde ese primer contacto, me impresionó el cuidado con el que cuidaban. No tenía claro a quiénes apoyaban exactamente, ni cuál era el perfil de las personas atendidas. Pero había algo evidente: todos compartían una característica común, la fragilidad. En ese momento, descubrí que yo misma no entendía bien qué significaba ser frágil o necesitar apoyos por mi propia visión limitada, pero sin embargo, lo que sí tuve claro fue que quería estar al lado de Hurkoa, y que a todo lo que me propusieran, diría que sí.

En este 35 aniversario, me emociona poder acompañar a la Fundación en lo que llamo su “joven madurez”. Treinta y cinco años de historia suponen experiencia, profesionalización en

“Admiré su forma de acompañar sin invadir, de dignificar sin infantilizar, de cuidar desde el respeto a la autonomía.”





el mejor sentido de la palabra y una trayectoria consolidada. Pero también suponen fuerza, visión y futuro. Me gustaría seguir formando parte de ese camino, aprendiendo a su lado.

He sido testigo de su evolución. Aunque a veces haya sido desde una cierta distancia, la relación con Hurkoa me ha enriquecido profesional y personalmente. He admirado su capacidad para profesionalizarse sin perder humanidad, para actuar con ética sin dejar de lado la eficiencia, para analizar sus actuaciones con el fin de mejorar, para poner en valor el autocuidado, para escuchar todas las voces externas que aportasen mejoras. He visto cómo sostienen sus valores con firmeza: cuidar desde el respeto a la autonomía, acompañar sin invadir, dignificar sin infantilizar.

Su equipo jurídico, en particular, me ha retado a crecer. Para estar a su altura, muchas veces he tenido que estudiar,

reflexionar, consultar con compañeros, y buscar soluciones a problemas que no siempre encajaban en moldes jurídicos tradicionales. He tenido que abrir nuevas miradas, entender que la ley también puede evolucionar al servicio de las personas, especialmente de aquellas más vulnerables.

De Hurkoa admiro su capacidad para ser un motor social. Van por delante en formación, en actualización ante los cambios, en definitiva en innovación. Y tiene la generosidad de compartir todo ese conocimiento con quienes le rodean. Practican

la solidaridad, la empatía con las emociones y realidades de las personas que apoyan, el respeto a la dignidad, el compromiso continuo.

Ahora, y mirando al futuro, creo que uno de sus grandes desafíos es la visibilidad. Porque no solo tienen una misión con las personas a la que apoyan sino que creo que tienen el poder de transformar entornos, y por tanto transformar la sociedad. Muchísimo ánimo y gracias.

“En Hurkoa encontré un motor social capaz de transformar no solo vidas individuales, sino también entornos y miradas.”



Cuidados, compañía y más

Mari Mar Estella, Eva Quintano y Lidia Vicente
Gerocultoras del Centro de Día de Hurkoa

Las tres empezamos en el centro trabajando los fines de semana, haciendo sustituciones... y hasta hoy; aquí hemos pasado nuestra vida. En el caso de Eva, empezó en 1994 haciendo una sustitución en el centro de día Laguntza Etxea que gestionaba en aquel tiempo Cáritas, lo mismo que Mari

Mar años después. Lidia empezó en Las Mercedes con 17 años, pero también hizo sustituciones en Laguntza Etxea.

Para todas nosotras pasar tantos años en el mismo trabajo es un orgullo por la implicación que hemos tenido con la Fundación y porque nos identificamos

con su misión y sus valores. Trabajar en el centro de día más antiguo de Gipuzkoa es un honor y una satisfacción teniendo en cuenta que nuestro objetivo ha sido siempre que las personas a las que atendemos estén bien cuidadas y tengan buena calidad de vida.

Hemos intentado todos estos años que sean lo más felices posible. Notamos una gran diferencia en el perfil de las personas usuarias de los principios a las de ahora. En aquellos tiempos venían al centro personas en situaciones de pobreza y con mucha problemática social. Cuando pasamos de Cáritas a Hurkoa fue un gran revuelo para nosotras, pero agradecemos a Hurkoa todos estos años cómo ha luchado porque el Centro siga adelante.

Hurkoa ha apostado por el modelo de atención centrado en la persona, por lo que nos hemos visto en la obligación de pensar más en cómo quieren las personas que les cuidemos, cuáles son sus necesidades y sus gustos y preferencias. En nuestra labor diaria hemos tenido que ir incorporando cambios para centrarnos más en lo que realmente quieren y necesitan. Estamos aprendiendo a conocer su historia de vida, charlando con ellas sobre lo que les importa más en la

“Trabajar en el centro de día más antiguo de Gipuzkoa es un honor y una satisfacción por poder cuidar y mejorar la calidad de vida de las personas usuarias.”

vida, para intentar dentro de nuestras posibilidades cumplir sus expectativas. Sabemos que con nuestro trabajo no solo ayudamos a las personas usuarias sino también a sus familias y a la sociedad en general.

A lo largo de tantos años, hemos tenido la suerte de conocer a muchas familias, a muchas personas trabajadoras y también a muchas voluntarias que nos han ido ayudando en nuestras tareas, pero a la vez hemos descubierto habilidades en nosotras que desconocíamos. Tenemos la suerte de que en nuestro trabajo pasamos ratos muy divertidos, Mari Mar es la “Ane Igartiburu” de Noche Vieja y la “party planner” de todas las fiestas. Eva, es muy habilidosa con las labores y Lidia es un fenómeno contando chistes y tocando la pandereta. La verdad que formamos un equipo increíble, intentamos buscar lo mejor de cada uno con un fin común, las personas que atendemos.

Deseamos que Hurkoa siga cumpliendo años desarrollando su labor como hasta ahora dando cobijo a la sociedad guipuzcoana y dando respuesta a las necesidades que vayan surgiendo, siempre al servicio de las personas más desfavorecidas.

Ante una sociedad cada vez más envejecida pensamos que hay que hacer hincapié en el acompañamiento de la soledad de las personas mayores y o con enfermedad mental, no las podemos abandonar.

Tenemos la esperanza de poder jubilarnos en el Centro y que continúe muchos años, porque es un recurso que nos parece muy valioso. Nos gustaría que se reconociera el sector de los cuidados. Es una profesión vocacional y hay que dar el valor que se merece. En contra de lo que muchas personas creen, cualquiera no vale para este trabajo, las competencias humanas son primordiales, la actitud y la motivación son imprescindibles. Nos encontramos un poco celosas ante el boom de la inteligencia artificial que se presenta como una amenaza. Pensamos que la tecnología, aunque muy útil en muchas ocasiones, en la actividad del cuidar a personas, una máquina nunca podrá sustituir a un abrazo y una caricia.

A las futuras personas trabajadoras de Hurkoa les diríamos que hagan suyos los valores de Hurkoa; la acogida, la honradez, la mejora continua, la participación y solidaridad, que no se pierdan, que son la esencia de Hurkoa. En este trabajo hay que ser muy creativos y también tener mucha paciencia, ser prudentes y reflexivos para tomar decisiones que afectan a la vida de otras personas. Una sonrisa abre muchas puertas y el corazón de las personas.

“En el arte de cuidar, una máquina nunca podrá sustituir a un abrazo y una caricia.”

CENTRO DE DIA

Lunes a viernes

Hombres **22,47%**

Mujeres **77,52%**

Edad media **82**

Dependencia moderada **30%**

Dependencia severa **45%**

Gran dependencia **25%**

Fines de semana

Mujeres **82,22%**

Hombres **17,77%**

Edad media **84**

Dependencia moderada **42%**

Dependencia severa **42%**

Gran dependencia **26%**

No valorados **2%**





Atención y crecimiento

María Casla
Trabajadora Social de Hurkoa

Mi relación con Hurkoa empezó a finales de 1993, tras finalizar mis estudios. Yo quería en aquel momento continuar aprendiendo de la práctica, había hecho voluntariado con personas mayores y me atraía mucho continuar trabajando con este colectivo. En aquel momento me hablaron de Evelia Cantera, trabajadora social responsable de Caritas mayores y Hurkoa que trabajaba con voluntariado. Contacté con ella en diciembre de 1993 y hasta ahora...

Empecé como voluntaria en un equipo de 4 personas, 3 de ellas voluntarias. Desde entonces, Hurkoa no ha dejado de evolucionar, cambiar y crecer. En un principio su atención se centraba

en personas mayores con limitación de sus capacidades mentales que carecían de un entorno de apoyo y más adelante se amplió dicha atención a las personas con enfermedad mental, respondiendo a la necesidad de apoyo de estas personas y sus familias.

Hurkoa ha ido creciendo con personal remunerado y personal voluntario. El voluntariado ha aportado a lo largo de los años un extra de calidad en la atención de la entidad y ha estado presente en sus diferentes equipos: jurídicos, administrativos, sociales...

A lo largo de los años se han ido abriendo nuevas oficinas de atención con el objetivo de estar más cerca de

las personas atendidas. Actualmente tenemos dos en Donostia, una en Irun, una en Arrasate y una en Azkoitia.

La labor de Hurkoa se centra especialmente en la atención de las personas atendidas a través de la tutela legal, hoy en día, curatela legal o medidas de apoyo. El objetivo de dichas medidas es la mejora de la calidad de vida de las personas. Se valora la importancia de la atención centrada en la persona y por ello es importante tratar de conocer y tener en cuenta la historia y los valores de las personas atendidas.

La atención de las personas mayores, además de las atendidas a través de

las medidas legales de apoyo continúa siendo motivo de interés para Hurkoa que se preocupa especialmente por las personas mayores en situación de fragilidad. En los últimos once años, se ha trabajado en definir la fragilidad a través de un estudio, participado en un programa piloto, fruto de lo cual nace el programa Hauskor de apoyo a personas en situación de fragilidad que está funcionando actualmente en los municipios de Pasaia y Azkoitia en convenio con sus ayuntamientos.

Hoy en día llegan a Hurkoa cada vez más demandas de atención a personas jóvenes con patologías duales (enfermedad mental y consumo de

tóxicos). Este perfil de personas es muy complicado y difícil de apoyar si no existe una mínima colaboración y aceptación por su parte. Es por ello importante que Hurkoa asuma sólo las medidas de apoyo y la responsabilidad que pueda ejercer en la práctica con estas personas.

Yo quiero mucho a Hurkoa y en muchos momentos de mi vida laboral he pensado que si no hubiera existido habría que haberla inventado. Creo que durante estos 35 años Hurkoa ha apoyado a muchas personas en momentos complicados de su vida y ha posibilitado la mejora de su calidad de vida. El haber formado parte de ello te proporciona una gran satisfacción.

Yo he tenido la posibilidad de

conocer a Hurkoa desde sus inicios hasta hoy y me considero por ello una privilegiada. Durante estos años me he relacionado con personas de una gran calidad humana trabajadora/es remunerada/os, voluntaria/os y personas atendidas de las que he aprendido y continúo aprendiendo hoy en día.

Para el futuro espero que Hurkoa no pierda nunca su esencia, sus valores y continúe contando con personal remunerado y voluntario que ofrezca una atención centrada en las personas atendidas.



MEDIDAS DE APOYO

Personas

615 Personas atendidas

323 Hombres

292 Mujeres

157 Mayores de 80

183 de 65 a 79

190 de 50 a 64

78 de 30 a 49

7 menores de 29

Familias

175 Consultas



Una referencia de compromiso ético y social

Teo Alberro
Pasaiaiko alkatea

Conozco de cerca y desde hace muchos años el trabajo que realiza Hurkoa. Desde su fundación, ha desempeñado un papel fundamental en Gipuzkoa en la defensa de los derechos y el cuidado de personas en situación de especial vulnerabilidad: mayores, personas con enfermedad mental, o en contextos de fragilidad, dependencia o desprotección. Su labor, tanto discreta como firme, ha sido siempre una referencia de compromiso ético y social.

En estos tiempos en los que muchas veces parece que lo productivo y lo rentable ocupan el centro del debate, la trayectoria de Hurkoa nos recuerda que una sociedad justa se mide, sobre

todo, por cómo trata a quienes más lo necesitan. La Fundación ha demostrado que es posible —y necesario— acompañar a las personas respetando su autonomía, protegiendo su dignidad y garantizando sus derechos. Y lo ha hecho desde una mirada integral y profundamente humana, entendiendo que la vulnerabilidad no resta valor, sino que exige mayor atención, mayor presencia y mayor cuidado.

Desde el Ayuntamiento de Pasaia valoramos especialmente el enfoque comunitario que impulsa Hurkoa. Sabemos que el arraigo, los vínculos sociales y el entorno cercano son elementos clave para el bienestar. Hurkoa ha sabido construir redes,

colaborar con instituciones, implicar a profesionales y voluntariado, y estar presente en la vida cotidiana de quienes atiende. Ese trabajo de proximidad, muchas veces invisible, tiene un impacto profundo en la vida de las personas y en la cohesión social de nuestros barrios y municipios. Y eso,

“La trayectoria de Hurkoa nos recuerda que una sociedad justa se mide, sobre todo, por cómo trata a quienes más lo necesitan.”

además de saberlo, también lo impulsamos día a día en el Ayuntamiento de Pasaia, a través del programa Hauskor.

Pero también es justo subrayar que todo esto no sería posible sin una forma de trabajar que prioriza lo comunitario, lo cercano y lo humano, situando siempre a las personas en el centro. Hurkoa encarna esa ética que entiende que los derechos no pueden depender del capital económico o del apoyo familiar, sino que deben estar garantizados por la comunidad y las instituciones. En este sentido, es un ejemplo vivo de lo que significa el cuidado como responsabilidad colectiva.

Mirando hacia el futuro, los retos no son pocos. El envejecimiento de la población, el aumento de las situaciones de soledad no deseada, la creciente demanda de apoyos personalizados o la necesidad de adaptar los servicios a realidades cada vez más complejas, exigen reflexión y acción. Además, es imprescindible avanzar hacia un modelo

que supere la tutela como única forma de protección legal, tal y como proponen los cambios legislativos recientes y la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Hurkoa ya está dando pasos en esa dirección, apostando por sistemas de apoyo centrados en la voluntad y preferencias de cada persona, y acompañando esos procesos con rigor y sensibilidad.

Desde mi posición como alcalde de Pasaia, creo firmemente que el futuro pasa por seguir tejiendo alianzas, entre instituciones, organizaciones sociales, profesionales y ciudadanía. Porque solo con una mirada colectiva, inclusiva y solidaria seremos capaces de garantizar vidas dignas y plenas para todas las personas. Y en ese camino, Hurkoa seguirá siendo un referente imprescindible.

Gracias por vuestra trayectoria, compromiso y mirada abierta al futuro. Enhorabuena por el aniversario y nuestro más sincero agradecimiento por todo su trabajo.



FRAGILIDAD

Personas atendidas

3 nuevas consultas

19 en atención esporádica

6 en atención habitual



Programa Hauskor

17 Azkoitia

30 Pasaia



Una historia de compromiso con las personas

Begoña Zubimendi
23 años como voluntaria en Hurkoa

A lo largo de estos años, he tenido el privilegio de ser testigo de la evolución y el crecimiento de la fundación. Hurkoa, que comenzó como una pequeña entidad con un espíritu muy cercano y familiar, ha crecido a gran velocidad hasta convertirse en una organización de gran alcance, que abarca toda la provincia de Gipuzkoa a través de sus delegaciones.

Durante los primeros años de mi andadura, Hurkoa era, sobre todo, una gran familia. Los voluntarios nos poníamos a disposición de la entidad e íbamos, allá donde se nos necesitara, a cuidar y acompañar a nuestros usuarios. Personas mayores, personas con discapacidad o en situación de gran vulnerabilidad, que necesitaban de nosotros no solo apoyo en sus gestiones, sino, sobre todo, cariño, escucha y una compañía amable que les hiciera sentirse menos solos. Nuestra presencia suponía, y sigue suponiendo, un rayo de luz en vidas marcadas muchas veces por la fragilidad, la enfermedad o el abandono.

Los años han ido pasando y, como es natural, las cosas han evolucionado. Hurkoa ha crecido en tamaño y estructura, pero también ha sabido adaptarse a los cambios sociales. La sociedad ha cambiado vertiginosamente: vivimos en una época marcada por el individualismo, la rapidez y las nuevas tecnologías. Todo esto también se refleja en la evolución del voluntariado. Ahora somos menos, y el compromiso a largo plazo ya no es tan habitual. Vemos nuevas formas de participación, más flexibles, donde las personas desean colaborar de maneras diferentes, menos rígidas, pero igualmente valiosas.

Por tanto, uno de los grandes retos de Hurkoa hoy en día está precisamente en adaptarse a esta nueva realidad social. Desde la fundación se está trabajando para que el voluntariado siga siendo transformador, para que los nuevos voluntarios encuentren su espacio, sus tiempos y sus maneras de implicarse, siempre de acuerdo con los valores que nos han definido desde el principio: la

dignidad, la sensibilidad, el respeto y el compromiso con los más vulnerables.

Durante estos 35 años, Hurkoa ha sido una ventana abierta a una realidad que todos sabemos que existe, pero que muchas veces preferimos no mirar: la vulnerabilidad, la dependencia, la fragilidad, la soledad. Gracias a su trabajo constante y silencioso, ha logrado acercar esa realidad a la sensibilidad de toda la sociedad. Nos ha recordado que detrás de cada cifra, detrás de cada caso, hay personas con historias, con sentimientos, con derechos que debemos proteger.

En mi caso personal, ejercer el voluntariado en Hurkoa me ha proporcionado una enorme satisfacción personal. Más allá de los momentos de dificultad o de las

“Hurkoa ha sido una ventana abierta a la realidad de la fragilidad y la soledad, acercándola a la sensibilidad de toda la sociedad.”

situaciones duras que he vivido junto a algunos usuarios, la experiencia me ha permitido crecer como persona. Me ha ayudado a desarrollar habilidades de escucha, empatía, paciencia, y también a adquirir competencias que nunca hubiera imaginado. Pero, sobre todo, me ha dado el privilegio de formar parte de una organización integrada por personas excepcionales: trabajadores

y voluntarios que, día a día, ponen su corazón en lo que hacen.

En Hurkoa siempre hemos tenido claro que los usuarios son el centro de nuestra acción. No se trata solo de prestar un servicio, sino de ofrecer un acompañamiento humano, de estar presentes, de sostener la dignidad de quienes más lo necesitan. Nuestro compromiso es también un compromiso ético: defender los derechos de los más frágiles, aquellos que a veces no tienen voz para reclamar lo que les corresponde.

Como he dicho antes, la sociedad ha cambiado mucho a lo largo de estos años, y más aún tras la pandemia de la COVID-19. Esta crisis sanitaria, social y económica ha acelerado procesos de transformación que ya estaban en marcha, obligándonos a repensar nuestra manera de estar y de actuar en el mundo. Hurkoa no ha sido ajena a este cambio. Hoy, más que nunca, trabaja en la búsqueda de nuevas fórmulas para gestionar el voluntariado, siempre con el objetivo de mantener vivo el espíritu de solidaridad y compromiso que nos caracteriza.

“Acompañar, cuidar y estar presentes en la vida de quienes más nos necesitan es uno de los actos más nobles que podemos realizar.”

En este 35º aniversario, miro atrás con agradecimiento y también hacia el futuro con esperanza. Hurkoa seguirá siendo, estoy segura, una entidad referente en nuestro territorio, una gran familia formada por trabajadores y voluntarios que avanzan con la mirada puesta en el bien común. Celebro con orgullo formar parte de esta historia, y animo a todas las personas que sienten la llamada de la solidaridad a sumarse a este proyecto tan necesario. Porque acompañar, cuidar y estar presentes en la vida de quienes más nos necesitan es, sin duda, uno de los actos más nobles que podemos realizar.





Un referente en humanidad y transformación social

Lide Amilibia

Directora del Órgano de Alta Inspección
de Servicios Sociales

Es un orgullo participar en el reconocimiento a Hurkoa en su 35 aniversario como entidad guipuzcoana de referencia en la atención y acompañamiento a personas mayores o con enfermedad mental en situación de discapacidad, dependencia, desprotección o fragilidad y a sus familias.

Desde mi responsabilidad en el Gobierno Vasco en el ámbito de las Políticas Sociales siempre he sentido muy cerca a las personas que conformáis Hurkoa, personas profesionales y voluntarias comprometidas, colaboradoras, responsables, que luchan por mejorar la calidad de vida de las personas más necesitadas y buscan de las instituciones la complicitad y apoyo necesario para lograrlo.

Actitud proactiva con ideas encima de la mesa y ganas de trabajar de manera colaborativa, así es cómo iniciamos el proyecto sobre fragilidad que impulsamos hace una década. En un momento en el que las instituciones estábamos más centradas en atender la dependencia, nos abristeis los ojos para que reparásemos también en la importancia de intervenir en esa etapa anterior en la que la vulnerabilidad y el deterioro van haciendo mella.

Ya entonces hablábamos con Hurkoa sobre la fragilidad como un proceso en el que el factor esencial para combatirla es el acompañamiento, con un enfoque comunitario, manteniendo a las personas en su lugar de residencia habitual y priorizando la atención centrada en la persona, en la que la escucha activa ocupa un lugar destacado. Conceptos innovadores entonces, que hoy en día siguen estando presentes en el ADN de las políticas sociales.

Otro momento clave en nuestra relación fue anterior a la aprobación de la Ley 8/2021 de 2 de junio, que reformaba la legislación civil y procesal para el apoyo de las personas con discapacidad en el ejercicio de su capacidad jurídica. Se anunciaba un cambio de paradigma respecto a los derechos de las personas con discapacidad, pero había mucho desconcierto sobre la implicación que esta normativa iba tener en entidades como Hurkoa.

Se pasaba de una legislación sobreprotectora a otra que hacía desaparecer la incapacitación, la tutela o la representación, reconociendo la capacidad jurídica de las personas con discapacidad, facilitando que la pudieran ejercer mediante apoyos que aumentaran su autonomía de decisión.

Conllevaba un cambio brutal que requería sensibilización y formación por parte de operadores jurídicos para cambiar inercias asumiendo el nuevo procedimiento.

La Ley obligaba a replantear el trabajo que venían realizando las instituciones tutelares como la Fundación Hurkoa, pero lejos de achantarse se involucraron en el conocimiento y las nuevas vías establecidas en la normativa para que las personas implicadas no sufriesen perjuicio asegurando la defensa de sus derechos y libertades.

Todo el desasosiego se transformó en trabajo y se logró, con mucho esfuerzo, un tránsito adecuado a lo establecido en esa normativa. Siguiendo con uno de los valores que caracteriza a la entidad que es la mejora continua, Hurkoa organizó a los dos años de la entrada en vigor de la Ley una jornada, en la que participamos como Gobierno Vasco, en la que se hizo balance de los cambios, mejoras, dificultades y en la que señalamos que como sociedad debíamos “asumir el nuevo paradigma, asumir que ninguna persona

es totalmente independiente y autónoma, que todas las personas somos interdependientes y necesitamos apoyos, aunque unas veces nos toque recibirlos y otras proporcionarlos, para favorecer la experiencia de una vida plena en dignidad. Asumir, en definitiva, que la discapacidad no es algo ajeno a nosotras.”

Vamos a seguir necesitando a una Hurkoa fuerte para afrontar algunos de los retos más importantes que como sociedad tenemos, ya que el envejecimiento de la población en Euskadi deriva en el aumento de las situaciones de dependencia y discapacidad entre la población mayor, un ámbito imprescindible para abordar esta realidad es la de incidir en la prevención y el fomento de la autonomía.

Las administraciones junto con las entidades sociales debemos seguir implicándonos conjuntamente en acciones para el abordaje de la soledad, facilitar recursos para mantener a las personas en su entorno habitual, debemos promover el autocuidado y las tecnologías del bienestar para el cuidado en el hogar; en definitiva, prevenir la pérdida de autonomía ofreciendo a las personas los apoyos necesarios.

Deseo que Hurkoa sigáis siendo una entidad referente que mantenga sus valores y su manera de hacer ya que los retos que vamos a afrontar en los próximos tiempos son muy relevantes y las instituciones necesitamos de vuestro saber hacer.

Termino con un sincero agradecimiento a Hurkoa, a sus profesionales, personas voluntarias, usuarias y familiares. Zorionak!, gracias a vuestra implicación y esfuerzo con las personas más necesitadas contamos con una Gipuzkoa y una Euskadi mejor.

“Hurkoa nos abrió los ojos para intervenir antes de la dependencia, en esa etapa previa donde la fragilidad comienza a hacer mella.”

35 años de compromiso con las personas más vulnerables

Maite Peña

Diputada de Cuidados y Políticas Sociales

La Fundación Hurkoa ha sido, durante 35 años, un pilar esencial en la atención a las personas más frágiles de Gipuzkoa. Desde su creación en 1990 por iniciativa de Cáritas Diocesana de San Sebastián, Hurkoa ha centrado su labor en la protección, tutela y acompañamiento de personas mayores, con discapacidad o enfermedad mental en situación de dependencia o desprotección.

A lo largo de estas tres décadas y media, Hurkoa ha atendido a más de 6.000 personas y asesorado a cerca de 4.000 familias, asumiendo la tutela o curatela de 953 personas en procedimientos judiciales de incapacidad. Además, ha gestionado el Centro de Día Nuestra Señora de las Mercedes en Donostia, donde se ha encargado del cuidado de más de 2.500 personas dependientes.

Durante la pandemia de COVID-19, Hurkoa reforzó la atención domiciliaria, realizando seguimientos presenciales y telefónicos, y ofreciendo apoyo específico a las personas más afectadas. Este compromiso con la atención personalizada y cercana ha sido una constante en su trayectoria.

Hurkoa también ha desarrollado programas de sensibilización contra el maltrato a personas mayores, actividades de ocio y formación para voluntariado, contando actualmente con 85 personas voluntarias. Su enfoque integral y humano ha sido reconocido por diversas instituciones, destacando su colaboración con la Diputación Foral de Gipuzkoa en la construcción de un modelo de cuidados centrado en la persona.



En el marco de la Agenda de Cuidados y Políticas Sociales 20>30, Gipuzkoa busca transformar su modelo de cuidados hacia uno más integral y personalizado, en el que entidades como Hurkoa juegan un papel fundamental. Proyectos como Hauskor, desarrollados en colaboración con Hurkoa, buscan implantar modelos de atención a personas mayores en situación de fragilidad en sus propios domicilios.

El compromiso de Hurkoa con la innovación y la humanización de los cuidados se refleja en su participación en iniciativas como Etorbizuna Eraikiz, que promueve un modelo de cuidados más comunitario y centrado en las necesidades individuales. Este enfoque busca garantizar que cada persona reciba la atención adecuada, respetando su dignidad y autonomía.

En su 35º aniversario, Hurkoa reafirma su compromiso con las personas más vulnerables de Gipuzkoa, adaptándose a los nuevos desafíos sociales y demográficos. Su labor incansable y su enfoque centrado en la persona continúan siendo un referente en la construcción de una sociedad más inclusiva y solidaria.